

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo cristiano en América latina**



DANIEL FAINSTEIN

Estudió sociología en la Universidad de Buenos Aires, realizó su Master en Israel y se doctoró en ciencias políticas y sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México. Estudio en el Seminario Rabínico Latinoamericano, del cual fue decano y profesor durante varios años. Actualmente es rector y profesor de la Universidad Hebrea de México.

Tanto los cristianos como los judíos, siguiendo el ejemplo de la fe de Abraham, están invitados a ser bendición para el mundo. Esta es la tarea común que nos espera. Pero es preciso que todos, cristianos y judíos, seamos en primer lugar, bendición los unos para con los otros. Esto sólo se hará realidad efectivamente, si estamos unidos para afrontar los males que aun nos amenazan: la indiferencia y el prejuicio, así como las manifestaciones de antisemitismo. Juan Pablo II¹

¿Qué es lo que nos une? Un compromiso con la Biblia hebrea como Sagrada Escritura, la fe en el creador, el Dios de Abraham, el compromiso con muchos de sus mandamientos, con la justicia y la misericordia, un sentido de contrición; sensibilidad a la santidad de la vida y a la participación de Dios en la historia; la convicción de que sin lo santo, lo bueno será derrotado, la súplica de que la historia no termine antes que el fin de los días, y tantas cosas más. Abraham Joshua Heschel²

*“Nuestro mundo está hecho pedazos. En este contexto hay una frase en las fuentes judía “Letaken olam bemaljut Shadai - Reparar el mundo para que sea un Reino de Dios”. No nos quedemos cada uno en su rincón. Salgamos al encuentro, con fuerza, con coraje, con integridad. No debilitando nuestra propia identidad sino encontrando la identidad auténtica en el diálogo, del cual brotará comprensión, respeto mutuo, no tolerancia. Yo no quiero ser tolerado como la penicilina; yo busco ser comprendido y quiero comprender. Entonces podremos cantar juntos *Dona Nobis Pacem*, (en latín, según la Misa) y *Sim Shalom*, (en hebreo, en la liturgia judía) “Danos paz”.” Rabino Marshall Meyer³*

Introducción

A comienzos del siglo XXI las religiones ocupan espacios significativos y muestran una renovada vitalidad en la mayoría de los países del mundo. Para tomar el caso de América

¹ “Mensaje del Romano Pontífice a los judíos y polacos en el cincuenta aniversario del levantamiento del ghetto de Varsovia, 6 de abril de 1993” en D. Calderon, J.E. Gómez, C. Lepe (compiladores) TEXTOS PARA EL DIÁLOGO JUDEO CRISTIANO Tribuna Israelita, U. Anáhuac, México, 2002, pág. 108-9

² A. Joshua Heschel “Ninguna religión es una isla” en ENSAYOS, Seminario Rabínico Latinoamericano, Buenos Aires, 1973, pag. 183

³ M Meyer “Enfoque Judío sobre el Movimiento ecuménico Cristiano” MAJSHAVOT Año VI, N° 1.2, Junio 1967, pag. 59

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

Latina, podemos ver la enorme convocatoria y resonancia que genera el Papa Francisco, revitalizando a la Iglesia católica; el gran desarrollo y crecimiento de grupos evangélicos y pentecostales, la vitalidad de las religiones afrobrasileras y el “retorno al Judaísmo”, o la reafiliación religiosa (Jazará Biteshuva en hebreo, es decir la asunción de formas de vida ortodoxa en judíos previamente seculares o poco practicantes) en los últimos 30 años.

Contra los pronósticos de numerosos estudiosos y pensadores del siglo XIX y XX, el “desencantamiento del mundo” o la secularización, es decir la progresiva desaparición o limitación del impacto de las religiones y lo sagrado en la vida pública no se ha producido. Para algunos este pronóstico era muy auspicioso, pues significaba una mayor libertad y autonomía de las personas y un mundo mejor y más racional. Para otros era una catástrofe de alcances enormes que afectaría la estabilidad, cohesión y sentido de las sociedades. Hay importantes autores que utilizan, para describir lo que está ocurriendo hoy con el dinámico mercado religioso, los términos de “deseccularización”, “la venganza de Dios” o el “Regreso de Dios”.

Pero no todas las corrientes y modelos religiosos van en la misma dirección y ofrecen lo mismo a sus seguidores. Dentro de las expresiones religiosas en la política, la economía y la sociedad, encontramos desde ideologías y movimientos violentos, intolerantes y hostiles, que auspician la “eliminación” de sus rivales y el terrorismo suicida, hasta algunas de las más sublimes manifestaciones de amor y ayuda al prójimo o la defensa de los derechos humanos. De igual modo, dentro el judaísmo existen diversas expresiones y modelos, en muchos casos divergentes, de cómo interpretar y vivir la Tora, sus valores, su mensaje. El diálogo interconfesional es un punto en el que se refleja claramente esta divergencia.

En el presente trabajo exploraremos algunos aspectos del pensamiento sobre el diálogo interconfesional del rabino Marshall Meyer (1930-1983) quien fuera rector del Seminario Rabínico Latinoamericano que hoy lleva su nombre en Buenos Aires y fundador de la comunidad Bet El.⁴

Marshall, como le gustaba ser llamado, fue el caso típico de un líder religioso carismático, innovador e iconoclasta, con una enorme capacidad de trabajo y de llegada a las personas, quien dejó un huella indeleble en el judaísmo contemporáneo. Meyer es conocido además a nivel internacional, como una de las pocas voces religiosas que enfrentó valientemente a la dictadura militar y se involucró en la lucha por los derechos humanos durante esos años sangrientos que vivió la Argentina entre 1976 y 1983, salvando a personas en riesgo, visitando cárceles y realizando un trabajo político internacional en pro de la restauración de la democracia.

Meyer fue también un activista social, que anticipó tendencias que hoy forman parte de la agenda de la mayoría de los grupos y las naciones avanzadas, como la preocupación por la justicia social, la ecología, el diálogo interconfesional, la necesidad de generar proyectos

⁴ Ver al respecto nuestro libro *Judaísmo, Derechos humanos y espiritualidad. Una Biografía intelectual Rabino Marshall Meyer*, Shalom Editores, Sao paulo, 2013, 246 páginas.

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

regionales y globales de cooperación y trabajo conjunto, el avance de los derechos humanos y la diversidad sexual, el diálogo y la paz entre israelíes y palestinos, entre otros.

Si bien esta caracterización es correcta, y describe una trayectoria humana admirable desde numerosos puntos de vista, es insuficiente para comprender al rabino Meyer y su obra en forma cabal. Marshall fue una persona que actuó motivado por una profunda fe religiosa, enraizada en una comprensión de las fuentes judías, proveniente de una tradición judía particular, mediatizada por su maestro A.J.Heschel y por las enseñanzas de M.Buber, entre otros. Sus cualidades personales extraordinarias encontraron un anclaje espiritual y un rumbo, en una corriente del judaísmo contemporáneo, de la cual fue uno de sus principales expositores y traductores en acción.

Por consiguiente para poder apreciar las contribuciones del rabino Meyer en los diversos ámbitos de su accionar, es necesario ubicar su vida y obra en esta tradición que lo convirtió en un constructor, un innovador y un “hereje tanto de la tradición como de la modernidad”.

Una tradición judía en diálogo con el mundo

La perspectiva del rabino Meyer debe ser comprendida como parte de una “teología política judía” de carácter universalista -fundamentada en una relectura de las fuentes clásicas del Judaísmo-, que tiene importantes implicaciones con respecto a la auto-comprensión del judaísmo, a la identidad judía y al papel que debe desempeñar la religión ante el mundo.

Dos figuras claves de esta tradición fueron Martin Buber, (Viena 1878-Jerusalem 1965) y A.J.Heschel (Varsovia 1907-New York 1972) que tuvieron una poderosa influencia en la cosmovisión del rabino Meyer.

Frente a concepciones de la identidad judía que propugnan un judaísmo aislacionista y cada vez más rígido y ritual, fruto de ciertas tendencias de las fuentes judías, de la privatización de la identidad judía y efecto de los traumas y dislocamientos producidos por la experiencia de la modernidad, M. Buber, A. J. Heschel y M T. Meyer, desarrollaron un Judaísmo de carácter público- involucrado activamente en la transformación del mundo político, cultural y social- desde una perspectiva religiosa de carácter profético.

La desprivatización aparece como un concepto heurístico de gran valía para comprender las transformaciones de las religiones en el contexto actual, y comprender el conflicto agónico que se despliega ante nuestros ojos, por reestablecer nuevas líneas de demarcación entre lo sagrado y lo profano, lo privado y lo público, la autonomía de las esferas (Estado, economía) y la interpelación holística de la vida “bajo el Reino de Dios”. Esos espacios “liberados” del control religioso, con el correr del tiempo fueron dominados, en muchas ocasiones, por diversos actores y fuerzas que generaron opresión, violencia y beneficios para pequeñas minorías generando una decepción y frustración de las mayorías que esperan de la clase política o del liderazgo económico y social respuestas a sus demandas.

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

En nombre de utopías de gran alcance, que prometían la igualdad, la libertad y la felicidad para todos, se tergiversaron y manipularon la política, la economía y los derechos humanos, generando millones de víctimas. Frente a la corrupción y desvalorización de la esfera pública, la ética ha sido privatizada, encogida, relegada a la esfera privada en la cual el agente moral individual puede preservar, al menos en parte, su responsabilidad y autonomía. Este repliegue genera que se abandone la vida pública a las fuerzas de la racionalidad instrumental, económica y política. Estos procesos generan un cinismo creciente y un distanciamiento de la vida pública, por la brecha existente entre el mundo privado del individuo y los valores que predominan en la vida pública.

Las crisis políticas y los descontentos sociales y el cuestionamiento a los liderazgos políticos, culturales y religiosos, que vemos a nivel global a diario, son parte de esta problemática. Así se produce el dilema del “hombre moral en la sociedad inmoral”. Ante esta situación, desde una perspectiva religiosa activa, caben dos alternativas que constituyen contracaras y alternativas: el fundamentalismo religioso y el desarrollo de religiones públicas modernas o la desprivatización religiosa.

Ambas concuerdan en que el estado actual de conflicto y compartimentalización entre las diferentes esferas de la sociedad, es alienante y afecta las condiciones objetivas que permitan el pleno desarrollo humano. Ambas concuerdan en que la religión debe participar en la esfera o en la “plaza pública” si quiere ser fiel a su legado e identidad histórica. Ambas sostienen la relevancia del pensamiento y el accionar religioso, y su capacidad de movilización, para encarar los desafíos del presente que afectan a las sociedades contemporáneas.

Donde difieren es en la concepción del papel que debe desempeñar la religión, y en su relación con las otras fuerzas que actúan en la plaza pública, en la sociedad civil y en el Estado. La religiones públicas modernas, aceptan ser una voz entre otras voces, reconociendo la legitimidad de la existencia de una pluralidad de actores y perspectivas involucradas en la vida pública. Para M. Buber, A. J. Heschel y M. Meyer -como para otras variantes de las religiones públicas modernas- lo público en sus diversos matices, es el espacio humano total, colectivo, diferenciado y plural, pero siempre abierto a la interpelación divina y a la crítica profética.

En contraposición a los fundamentalismos religiosos, ellos aceptan principios fundamentales de la modernidad, como la democracia, la libertad del individuo, los derechos humanos, la igualdad y la equidad. No pretenden la conquista del poder. Pretenden interpelarlo y cuestionarlo desde sus valores religiosos -en sus dimensiones más universales- para contribuir a mejorar la trama social, la justicia y la paz, limitando de esta forma la brecha entre la vida privada y la pública.

El involucramiento activo de M.Buber, A.J.Heschel y M.Meyer en los desafíos y dilemas políticos y sociales de su tiempo, es un buen ejemplo de esta perspectiva, y difiere radicalmente de las posturas de los actores fundamentalistas, que buscan imponer sus valores al resto de la sociedad.

El ADN de una teología judía contemporánea

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

¿Cuáles son las características de esta corriente de judaísmo, audaz e innovadora, apegada a un diálogo intenso con el pasado judío y con todas las expresiones de la experiencia humana, de la que se nutrió el rabino Meyer?

- La centralidad de la Biblia y particularmente del estrato profético, en la experiencia judía, como referente ineludible para el judío de cada generación. En el Judaísmo existe, desde su mismo núcleo bíblico, como proyecto de salvación y liberación de una comunidad inmersa en la historia, una tensión estructural entre las tendencias privatizadoras y desprivatizadoras.
- El ámbito de donde transcurre la acción de la Biblia hebrea es la historia colectiva y pública, y no una espiritualidad individualista y aislada. El escenario verdadero es el mundo, no el alma del creyente. Su alma forma parte del mundo creado por Dios. Buber, Heschel y Meyer realizaron una relectura pos crítica de los Profetas, la cual generó una nueva perspectiva del Judaísmo y una transformación en sus propias vidas. Por medio de su innovadora hermenéutica de los textos del Judaísmo tradicional recuperaron elementos existentes en el vasto acervo de la tradición judía, reconfigurándolos en una nueva jerarquía y estableciendo puentes, con otros desarrollos paralelos en el mundo cristiano.
- La recuperación selectiva de la tradición jasídica y su relevancia espiritual para el ser humano contemporáneo. Esta tradición neo-mística nace con el Baal Shem Tov, en Ucrania a fines del siglo XVIII y se extiende hasta nuestros días.
- Una fe religiosa comprometida y profunda, radical en términos de sus implicaciones para la vida del creyente y su relación con el mundo.
- La lectura teopolítica del Judaísmo y su relevancia para encarar los desafíos de la sociedad contemporánea. Es decir, nos encontramos con una concepción de desprivatización religiosa de carácter profética. Por lo tanto quienes se identificaron con esta postura tuvieron un involucramiento activo y militante como judíos, con su realidad socio-política más allá de los marcos e intereses judíos específicos.
- Una hermenéutica post-crítica que supera tanto a las posiciones tradicionalistas pre-críticas, como a los enfoques modernistas seculares. Esto significa tomar en serio los textos sagrados de la tradición judía sin imponerle supuestos determinados por la corrección doctrinal, o por limitaciones dogmáticas y desarrollar teologías profundas y no literalistas de la revelación divina.
- El enfatizar a la *Interpretatio* por sobre la *Explicatio* en su acercamiento a la tradición judía. Es decir, le dan prioridad a una recuperación del valor actual y existencial de las fuentes, por sobre la dilucidación del contenido filológico e histórico de las mismas.⁵
- El diálogo interconfesional como un punto de encuentro entre los seres humanos de fe, al servicio del amor divino y el compromiso social humano. Esto implica un reconocimiento ontológico de la diversidad religiosa, sin caer en relativismos morales. Asimismo la pluralidad religiosa es aceptada y valorada como parte del misterioso plan divino para la humanidad.

⁵ Sobre esta diferenciación entre *Interpretatio* y *Explicatio* en la hermenéutica ver el artículo de Michael Fishbane "Hermeneutics" en A.Cohen y P.Mendes-Flohr CONTEMPORARY JEWISH RELIGIOUS THOUGHT, New York, The Free Press, 1988.

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

- La centralidad del Sionismo y del Estado de Israel como expresiones de la renovación judía y del “retorno judío a la historia”. Esto no limitaba su postura duramente crítica frente a diversas políticas específicas del Estado de Israel y sus diversos gobiernos.
- Una perspectiva judía universalista y abierta, enraizada, paradójicamente, en la pertenencia comunitaria judía y en su cosmovisión religiosa. Parafraseando al humanista latino Terencio, “Judío soy, y nada humano me es ajeno”.
- Una crítica radical e iconoclasta -que proviene de un profundo compromiso con la condición humana y con el destino del pueblo judío- tanto del establishment religioso de su tiempo, como del secularismo en sus diversas manifestaciones.
- La activación del contenido ético y teopolítico del Judaísmo, y la “resistencia civil y espiritual”, justamente en entornos de regímenes totalitarios como la Alemania nazi en Buber y Heschel, y la dictadura militar argentina de 1976-1983, en el caso de Meyer.⁶

Estos pensadores critican a todas las fuerzas y actores individuales y colectivos, que no nos permiten avanzar en el camino hacia “la reparación del mundo bajo el reino de Ds”. Critican a la mediocridad religiosa imperante en ciertos ámbitos, que confunde nostalgia con autenticidad, y habla con la voz de la autoridad y del poder, en lugar de hacerlo desde la compasión y la humildad de “caminar junto a Dios” (Miqueas 6:8).

M. Meyer, quien estudió con Buber y fue discípulo de Heschel, realizó una apropiación buberiana del pensamiento de Heschel. Esto significó en la práctica, resaltar los elementos existenciales de ambos pensadores, y aspirar a una espiritualidad judía, que combinó el activismo social y político, con la renovación de la liturgia y la institución rabínica.

Lo interesante de Marshall Meyer y de sus maestros, en un mundo tan polarizado como el nuestro, es que ellos representan una corriente dentro del pensamiento judío moderno, que combina lo particular con lo universal, la tradición con la modernidad, la espiritualidad con el activismo social y político, en una forma que las ubica más allá de las posturas fundamentalistas y aislacionistas por una parte, como de los enfoques asimilacionistas, por la otra.

Por la otra, amplifica el ámbito de acción del Judaísmo, al salir de la esfera privada, centrada actualmente en el culto sinagoga y el activismo intra-comunitario, por lo que hace más complejo, diverso y rico el compromiso y la práctica religiosa del creyente. Este enfoque, al mismo tiempo abre las puertas para nuevas formas de encarar el ser judíos y latinoamericanos, más allá de las alternativas ultra ortodoxas o seculares. La base del futuro judío radica en la creatividad y la visión del liderazgo voluntario, rabínico y educativo.

M. Buber y A.J. Heschel fueron eminentes pensadores e intelectuales públicos involucrados activamente en su tiempo. Marshall Meyer fue un rabino comunitario, un activista social, un maestro, un hombre de acción. No dejó una obra teórica equivalente a la de sus maestros.

⁶ Para un análisis más detallado de esta tradición teológica en el Judaísmo ver *Secularización, Profecía, y Liberación: La desprivatización de la religión en el pensamiento judío contemporáneo*. Un estudio comparativo de sociología histórica e historia intelectual. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, 437 páginas.

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

A.J. Heschel, *Nostra Aetate* y el diálogo judeo-cristiano

Particularmente relevante para nuestro tema es la figura de A. J. Heschel, “el rebe” (mentor y maestro, en la tradición el Jasidismo) de Marshall Meyer. Proveniente del corazón mismo del Jasidismo, e incorporando la experiencia crítica de la universidad alemana de la época de Weimar y de su “disonancia cognitiva” con la sociedad moderna en general y la sociedad norteamericana en particular, se dedicó a cuestionar paradigmas fundamentales de la sociedad tecnológica moderna- particularmente su antropocentrismo y su fascinación narcisista consigo misma- difundiendo la relevancia del mensaje profético y activando en pos de los derechos humanos en diferentes frentes.

El aporte principal de Heschel en el plano de las relaciones judeo cristianas fue la labor que - por iniciativa del *American Jewish Committee*, (A.J.C.), una de las principales organizaciones judeo norteamericanas encargadas de las relaciones entre la comunidades judías y diferentes gobiernos, iglesias, etc.- realizó durante el Concilio Vaticano Segundo.

El Comité Judeo Americano, consciente del carácter religioso, teológico y doctrinal de esta tarea -más allá de la dimensión política- designó a Heschel, un destacado exponente del Judaísmo y hombre de fe, para liderar la tarea. Gracias a las relaciones que logró establecer con el Papa Pablo VI y los Cardenales Willenbrands y Bea, coordinador éste de la redacción de *Nostra Aetate*- el documento del Vaticano que redefinió la relación entre la iglesia católica y las religiones no católicas- la Iglesia adoptó una postura más positiva con respecto a los judíos y el Judaísmo.⁷

Así define el cardenal Willebrands el influjo de Heschel sobre las decisiones del Concilio: “La influencia de Heschel en el concilio Vaticano Segundo fue profunda y decisiva. Esta contribución se advierte en la siguiente afirmación del Cardenal Bea: Los seguidores de religiones no cristianas obtienen la salvación, de hecho, al buscar a Dios sinceramente y al cumplir su voluntad, conocida por ellos a través de los dictados de su conciencia.”⁸

El teólogo católico John Merkle afirma: “Bien pudiera ser que Heschel hiciera más por inspirar una apreciación positiva del Judaísmo entre los cristianos que cualquier otro judío desde el periodo posbíblico... Aunque tal vez otros judíos han representado la grandeza del Judaísmo

⁷ Sobre este tema ver: S. Heschel, óp.cit.Pag xxvi y xxvii; Fitch Fairaday, Brenda “Thomas Merton’s Prophetic voice: Merton, Heschel and Vatican II” en MERTON & JUDAISM Holiness in words. Recognition, Repentance and Renewal. Beatrice Bruteau editor. Fons Vitae, 2003, y Taylor Branch PILLAR OF FIRE, pag. 484-485; Reuven Kimelman, en su trabajo “Rabbis Joseph B. Soloveitchik and Abraham Joshua Heschel on Jewish-Christian Relations” in THE EDAH JOURNAL, Kislev, 5765, trae numerosos detalles y documentos sobre el papel de Heschel en las conversaciones con el Vaticano. Gary Spruch Abraham Joshua Heschel, AJC, and the Spirit of *Nostra Aetate*. American Jewish Committee, N York, 2008 La participación del rabino David Rosen en COMMISSION FOR RELIGIOUS RELATIONS WITH THE JEWS “*Nostra Aetate*”, Forty Years After Vatican II. Present & Future Perspectives Conference of the Holy See Commission for Religious Relations with Jewry, Rome, October 27, 2005

⁸ Harold .Kasimow y Byron Sherwin NO RELIGION IS AN ISLAND .A .J.Heschel and Interreligious Dialogue Orbis Books, Maryknoll, New York, 1991, Pág.xii

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

tanto como Heschel, pareciera que él logró comunicarlo a los cristianos mejor que cualquier otro... Cuando los cristianos descubrieron que el entendimiento judío sobre Dios es infinitamente más rico que el que se les había presentado en las polémicas cristianas; cuando el camino de la Torá, que en la literatura cristiana tradicional había sido declarada abrogada, continúa produciendo frutos de santidad; y cuando el pueblo judío, cuya designada misión divina había sido supuestamente sobrepasada por la iglesia, ha perdurado a través de persecuciones indecibles, precisamente, por su vitalidad moral y espiritual; cuando los cristianos descubren estos hechos tienen que desarrollar una nueva teología del Judaísmo y del pueblo judío... Aquí es donde Heschel ha hecho su mayor contribución al mundo cristiano: ha inspirado una profunda apreciación por el judaísmo en numerosos cristianos. Dado que la identidad de la iglesia se ha construido en gran parte sobre información incorrecta acerca del Judaísmo, esta nueva apreciación debe necesariamente causar una revolución en el auto entendimiento cristiano.”⁹

En Estados Unidos, Heschel se abocó a desarrollar el diálogo interconfesional con diversos grupos y personalidades cristianas. Susanah Heschel, su hija, comenta al respecto: “Él sentía afinidad con los católicos, en parte debido a la centralidad de la ley canónica y el ritual formal dentro del catolicismo, pero además por las profundas y vibrantes tradiciones espirituales dentro del catolicismo. Con los protestantes, mi padre compartía una formación en los métodos de estudio críticos de la Biblia, y una tradición teológica liberal progresiva, comprometida con el activismo social”¹⁰

Heschel mantuvo estrechas relaciones de amistad y diálogo con Gustave Weigel, Thomas Merton, Corita Kent, Leo Rudolff, el Abad de los monjes trapense del monasterio de Vermont, los sacerdotes y activistas antibélicos Daniel y Philip Berrigan, y el reverendo William Sloane Coffin, capellán de la Universidad de Yale.

Su artículo “Ninguna Religión es una isla” constituye una importante contribución intelectual al diálogo interconfesional con sus limitantes y oportunidades.¹¹

Relaciones interconfesionales en Argentina

Con esta perspectiva Meyer, desde los comienzos de su actividad en la Argentina, comenzó a abrir canales de diálogo y comunicación con el mundo cristiano y con otros sectores de la vida académica, cultural y del tercer sector. Meyer venía de los Estados Unidos en donde ya se estaba desarrollando una actividad interconfesional entre algunos grupos judíos y cristianos, que debe ser comprendida en el marco de una sociedad plural a nivel religioso, sin ninguna religión oficial. Por otra parte ya existían algunas actividades y marcos institucionales que estaban comenzando a explorar las posibilidades del diálogo interconfesional en la Argentina.

⁹ John Merkle Introduction to A.J.Heschel en Fritz Rotschild JEWISH PERSPECTIVES ON CHRISTIANITY. Leo Baek, Martin Buber, F.Rosezweig, Will Herberg and A.J.Heschel. Crossroad New York, 1990, Pág. 268-273

¹⁰ S. Heschel. Pág.xxvii

¹¹ En Heschel, A. J. LA DEMOCRACIA Y OTROS ENSAYOS, Buenos Aires, Ediciones Seminario Rabínico Latinoamericano, 1987

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

En marzo de 1958 se creó la Confraternidad Judeo- Cristiana, encabezada por el presbítero Carlos Cuchetti, el gran rabino Guillermo Schlesinger y el pastor Adam Sosa. El primer acto público de sus actividades tuvo lugar en el Teatro Colón. Fue un festival de coros judíos y cristianos. Finalizando cantaron juntos el Aleluya de Haendel¹². Todo esto se dio sobre el trasfondo de una Iglesia católica, muy tradicionalista que toleraba las manifestaciones de antisemitismo en su seno y que en ningún documento condenó lo que ocurría con los judíos durante el Holocausto.¹³

En los años 60 comenzó a vislumbrarse un cambio en el campo religioso por una confluencia de factores locales e internacionales tal como lo describe Celian Lertora: “La década del 60 ha tenido una relevancia especial en Argentina. Por una parte, los sucesos políticos (revolución de 1966 que derroca al gobierno constitucional) interrumpen un período de notable florecimiento de la cultura y la ciencia argentinas, signadas hasta entonces por un pluralismo ideológico. Desde el punto de vista religioso, varias circunstancias se aúnan para forjar un clima de interés y efervescencia de nuevas ideas. En el catolicismo, la recepción de las novedades del Vaticano II, unida a la creciente preocupación del clero y de los laicos comprometidos en el quehacer político y con la situación de los pueblos latinoamericanos, lleva a la concreción del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, que en su momento significó una experiencia también única, llamando la atención de otras confesiones religiosas y dándoles una visión distinta del catolicismo argentino. En las ramas reformadas, el afianzamiento de las comunidades o iglesias locales y de sus estudios teológicos, el nucleamiento de las Iglesias en el Consejo Mundial y el movimiento ecuménico, primero interno y luego en vistas al catolicismo, determinó también un interés de acercamiento, que se realizó en parte a través de los clérigos de ambos grupos interesados conjuntamente en la problemática político social. En el judaísmo, el recientemente creado Seminario Rabínico Latinoamericano generó un notable movimiento teológico y una renovación de las prácticas litúrgicas, así como un gran interés por el conocimiento de las religiones mayoritarias en la sociedad argentina.”¹⁴

El Seminario Rabínico Latinoamericano publicó en *Majshavot*, su revista de difusión del pensamiento judío, antes de la publicación de *Nostra Aetate*, un artículo del rabino Seymour Siegel, quien fuera profesor invitado en el Seminario, sobre “el Judaísmo y el Concilio Vaticano”, que refleja un enfoque crítico ante la lentitud y la falta de avances ante el tema y la preocupación de que no se produzcan avances.

“Pedimos que reconozcan sus injustas ideas acerca del pueblo de Israel. Les pedimos que reconozcan su culpa y que expresen una firme resolución de tratar a los hijos de Abraham con amor y respeto, un respeto que se basa en la consideración mutua y el derecho de cada religión de apoyar su fe con libertad y dignidad. Al hacer esto no sólo nos ayudarán a nosotros. Al

¹² Weil, Adolfo ORÍGENES DEL JUDAISMO CONSERVADOR EN LA ARGENTINA. Testimonio, Buenos Aires, Ediciones Seminario Rabínico Latinoamericano, 1988, Pág.66

¹³ Ver al respecto: Graciela Ben- Dror CATÓLICOS, NAZIS Y JUDÍOS. La Iglesia Argentina en los tiempos del Tercer Reich. Buenos Aires, Lumiere, 2003

¹⁴ El Instituto Superior de Estudios Religiosos (ISER). Una experiencia interconfesional argentina, Celina A. Lertora en Anuario de la Historia de la Iglesia, Número 12, 2003. Pag.233-4 Universidad de Navarra; ver también Celebración del 40 aniversario del Instituto Superior de Estudios Religiosos (iser) Anuario de la Historia de la Iglesia, número 18, 2009

Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN

hacerlo arrancarán la página más vergonzosa de la historia cristiana, su culpa hacia “la religión madre” y hacia los hijos de Abraham”¹⁵.

Meyer seguiría en esta línea de reclamar una rectificación del antisemitismo y anti-judaísmo de la Iglesia católica, como condición para un generar un verdadero acercamiento entre ambas tradiciones religiosas. A partir del Concilio Vaticano Segundo y el documento “Nostra Aetate” de 1965 se facilitó el diálogo interconfesional. Podemos decir que el Concilio fue un detonante de diversos desarrollos dentro de la Iglesia, entre ellos, el paulatino acercamiento entre la Iglesia y los judíos, luego de siglos de “enseñanza del desprecio”, prejuicios y discriminación.¹⁶

Diversos actores comenzaron a promover el entendimiento y el conocimiento mutuo entre judíos y cristianos, como el rabino Leon Kleniki, quien desde 1973 fue designado responsable de las relaciones judeo cristianas por la Anti Defamation League de la Bnei Brith. Como ejemplos de la postura del rabino Meyer ante el diálogo judeo cristiano podemos tomar el siguiente documento.

En diciembre de 1966 Meyer fue invitado en calidad de representante judío, a un panel organizado por el Instituto Nacional de la Salud, sobre el movimiento ecuménico cristiano. Participaron también, dos destacados voceros del Cristianismo, el padre Jorge Mejía, director de la prestigiosa revista católica “Criterio”, y el Dr. José Míguez Bonino, rector de la Facultad Evangélica de Teología. Recogemos parte de la alocución de M. T. Meyer:

“De ser cristiano, diría que no tengo nada que agregar porque todo ha sido dicho por mis colegas. Pero no soy cristiano; soy judío y tengo algo que decir... La historia del mundo occidental cristiano ha sido durante los últimos 1.500 años verdaderamente cruel con el judío... Quiero reiterar que el antisemitismo en términos teológicos o filosóficos, no es un problema de los judíos, sino uno de los mayores problemas del cristianismo. Para el judío, el antisemitismo es un problema en términos de carne y sangre; de vida y muerte. Pero que exista una religión o religiones cristianas que puedan provocar el antisemitismo es el más grande ataque contra ese mismo cristianismo... En segundo término quisiera destacar que la falta de ecumenismo cristiano y la falta de respeto por las religiones no cristianas, en este momento de la historia, para el no cristiano, vale decir el judío, mahometano, o todo el mundo de Asia oriental y del Lejano oriente, pone en duda intelectualmente la legitimidad del cristianismo. Si fracasara el ecumenismo cristiano, el mundo no cristiano no podría en términos intelectuales, tomar en serio al cristianismo ¡Cuánta sangre tendrá que ser derramada para que la humanidad aprenda que cualquier sistema totalitario o monolítico está destinado al fracaso!... El ecumenismo esta afirmando, implícita y explícitamente, que nadie tiene el monopolio de la verdad... No existe el monopolio de la verdad y no hay mejor lugar para probar esto que en un hospital dedicado a la investigación científica. ¿Acaso hay alguien aquí que puede afirmar que

¹⁵ Seymour Siegel “El Concilio ecuménico y el Judaismo” en Majshavot, Buenos Aires, Año III, Número 3-4, Noviem bre 1964-Junio 1965, página 14.

¹⁶ Véase al respecto Jules Isaac LAS RAICES CRISTIANAS DEL ANTISEMITISMO, Paidós, Buenos Aires, 19; Rosemary Radford Ruether, FAITH AND FRATRICIDE: THE THEOLOGICAL ROOTS OF ANTI-SEMITISM. New York 1974, Seabury Press; James Carrol CONSTANTINE'S SWORD: THE CHURCH AND THE JEWS – A HISTORY, Mariner, 2002; David Nirenberg ANTI-JUDAISM The Western Tradition, Norton, New York, 2013, particularmente los capítulos 2 al 7.

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

ningún otro médico puede enseñarle de su propia experiencia?... ¿Y por qué ha de ser distinto en la religión?... ¿Por qué Dios creó a un solo Adán y no a varios a la vez? Lo hizo así para demostrar que el hombre es un universo entero en sí mismo... El ecumenismo no significa prescindir de la individualidad ni de la particularidad de cada religión. No es de ninguna manera el común denominador más bajo lo que estamos buscando, sino que es, en el siglo veinte, la única forma de supervivencia. Ustedes saben que hay en la Biblia una pregunta un tanto retórica. Cuando Dios presencia el fratricidio de Caín y Abel, pregunta: “¿Dónde está tu hermano Abel?” y surge otra pregunta retórica: “¿Acaso soy el guardián de mi hermano?” Si la humanidad del siglo veinte no contesta a esta pregunta con un retundo SI, “somos guardianes de nuestros hermanos”, entonces estamos perdidos. O vamos a aprender a vivir juntos en comprensión y respeto mutuo, o estamos destinados a morir juntos en odio.... Quiero aclarar que yo reacciono ante este movimiento Ecuménico cristiano diciendo que no quiero tolerancia. Yo quiero convivencia y comprensión mutua. No quiero que alguien me tolere, porque tengo igual derecho que cualquiera de vivir en este mundo... El segundo punto que quiero destacar frente al Movimiento ecuménico se refiere a que yo no deseo ningún diálogo si existen motivos ulteriores. Vale decir, no deseo que me den la razón para tratar de convertirme después... El judío no va a convertirse. El judío no va a convertirse ni con las guerras, ni con Auschwitz, ni con inquisiciones. El judío quiere vivir de acuerdo con su fe, con su religión y con su credo. Y tiene derecho a ello, no dado por el Estado, sino por Dios. Por último, respecto al esquema de los judíos en el segundo concilio del Vaticano, no podemos dar las gracias por este esquema. Yo digo que es lo menos que pudieron haber hecho. No quiero parecer presuntuoso en esto, pero si alguien dice, después de 2000 años, que dos y dos no son cinco, sino cuatro, no voy a darle las gracias. Dos y dos son cuatro y cada ser humano tiene derecho a vivir en paz en este mundo. Y yo como judío no soy culpable de que Jesús muriera hace mil novecientos cincuenta y tantos años. Y no soy deícida. Nunca me consideré como tal. Tampoco el cristianismo en un principio lo comprendió así... yo como judío estoy dispuesto a olvidar todo. Estoy dispuesto a comenzar de nuevo. Tenemos que llegar a la comprensión de que tenemos un solo Padre que nos creó. Ese es el mensaje judío, musulmán, cristiano. Es un mensaje de hombres de bien, no más ni menos. Y es por eso que los judíos deben ser judíos; los cristianos deben ser cristianos, pero conservando cada uno su derecho de vivir, crecer, de poder andar bajo el sol con sus cabezas erguidas. Mas yo no puedo mantener mi identidad únicamente porque estoy en contra de algo. El mundo occidental está aprendiendo esto en una forma tremendamente difícil. Mal andaríamos nosotros, los países democráticos, si solamente existiéramos para luchar contra el comunismo”.¹⁷

Estos conceptos reflejan la actitud y la postura fundamental que el rabino Meyer mantendrá ante el diálogo interconfesional: Una afirmación teológica del derecho a la existencia judía como la de cualquier otro grupo religioso, que no proviene de la tolerancia de las otras iglesias o del Estado, sino del derecho inherente a la vida y la identidad que tiene cada ser humano y grupo como creación divina.

¹⁷ M Meyer “Enfoque Judío sobre el Movimiento ecuménico Cristiano” MAJSHAVOT Año VI, N° 1.2, Junio 1967, pag. 55-59

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

Una actitud crítica ante el antisemitismo, entendido éste como problema teológico para el cristiano, que pone en cuestionamiento las pretensiones del *kerygma* cristiano y de su enseñanza en un Dios de amor.

Una actitud pluralista que se contrapone a toda postura que afirma el monopolio absoluto de la verdad, sea religiosa, política o ideológica, y en consecuencia un reclamo al respeto irrestricto de la diversidad y la pluralidad de expresiones humanas, aceptadas como parte del plan divino de la creación. Otro elemento que se refleja en el contenido y en el tono de la presentación del rabino Meyer, y que en ese momento era una actitud sumamente audaz, es la afirmación de que el cambio efectuado en el documento *Nostra Aetate* del Concilio Vaticano Segundo -con respecto a los judíos y a las religiones no cristianas- no constituye ninguna innovación significativa en términos de contenido, pues sólo se trata de un reconocimiento público de la verdad, luego de siglos de intolerancia.

En 1974 el Papa Pablo VI establece la "Comisión de la Santa Sede para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo" como un medio para promover unas mejores relaciones con los judíos. La Comisión emite unas pautas estableciendo que el diálogo, como opuesto al monólogo, "exige respeto por el otro, respeto por su fe y sus convicciones religiosas". Las Notas de la Comisión enfatizan la necesidad de entender la "permanencia de Israel" en el contexto de los designios de Dios y la importancia de Israel para el pueblo judío.

De todas formas Meyer reconoció posteriormente que este documento, y sus diversas guías, primero a nivel interno de la Iglesia, y luego en su desarrollo, sí tendría positivas consecuencias en limitar elementos dogmáticos hostiles a los judíos y de esta forma generar las condiciones para un diálogo abierto y amistoso.

Un casamiento católico en un campamento judío

En 1967 tuvo lugar un incidente que reveló las complejidades y los costos que se tenían que pagar por afrontar las relaciones interconfesionales en forma desprejuiciada e innovadora, dentro del clima conservador reinante en Argentina durante esos años.

“El sábado 25 de febrero de 1967, en el Campamento Ramah de la comunidad Bet El, en Río Ceballos, Córdoba, se realizó un evento que muestra claramente como individuos profundamente arraigados en una religión son capaces de respetar y comprender a otros individuos hondamente arraigados en una disciplina religiosa diferente. Un acontecimiento que demuestra que aún existen seres humanos que no han olvidado que hay un solo Dios supremo para toda la humanidad... Un acontecimiento que demuestra claramente que cuando la fe del hombre está sólidamente basada en el conocimiento, la convicción y la experiencia vivida, no debe temer al otro ni encontrarse inseguro frente a aquello que es diferente, sino todo lo contrario, puede permanecer con la cabeza bien erguida en completa igualdad ante Dios... Este acontecimiento consistió en el casamiento de dos jóvenes católicos, que son los encargados del mantenimiento de la sinagoga de la comunidad Bet El en Buenos Aires... La joven pareja se acercó al autor de esta nota expresando su deseo de contraer enlace en su propio hogar, el Campamento Ramah, rodeados de aquellas personas por quien más cariño sentían. El autor respondió que el hecho de celebrar el casamiento juntos representaría para el

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

Campamento Ramah un gran honor y una inmensa alegría, pero sugirió a la pareja que consultara previamente con el sacerdote local, quien habría de demostrar gran coraje, valor y liberalidad al aceptar la idea... Lo que resultó tal vez un poco sorprendente fue la reacción de algunos jóvenes judíos del campamento que no lograban entender lo que iba a suceder “¿Debemos permitir que una ceremonia de casamiento católica se desarrolle en el mismo lugar donde nosotros rezamos?”. Pacientemente les explicamos que el aire libre pertenece a toda la humanidad, que no hay tal cosa como árboles judíos, o un cielo judío, o bancos para sentarse judíos. En verdad el claro de bosque que utilizábamos para celebrar nuestros servicios carecía de todo símbolo u ornamento religioso alguno. Explicamos a los niños que no habría ninguna imagen, ningún crucifijo, que no se oficiaría ninguna misa y que por supuesto no habría ningún símbolo judío. Nos esforzamos en explicar que debemos aprender a respetar la fe y la religión de nuestros semejantes, que el respeto no implica identificación ni tampoco acuerdo, pero que la armonía de la sociedad está basada sobre el respeto esencial de las diferencias. Se explicó a los niños que no participarían de ningún elemento específicamente cristológico del servicio, pero que sí participarían con aquellas expresiones de la liturgia que provienen directamente de nuestro *Sidur* y nuestra Biblia...De manera que en un campamento con más de 400 jóvenes que se hallaban reunidos para estudiar y vivir la Tora, observar el *shabat y Kasbrut*, y orar diariamente revestidos de *Talit y tefilin*...un joven sacerdote católico consagró el casamiento de una joven pareja católica, a la luz de la luna llena y en un tabernáculo cuyas paredes eran los árboles, cuyo suelo era la tierra, y cuyo techo era el cielo... Durante la ceremonia del casamiento un coro de 200 acampantes entonó ciertos pasajes del *Sidur* que forman parte de la liturgia de la iglesia. Estos pasajes fueron cantados en latín a fin de demostrar que los judíos saben apreciar la lealtad de un pueblo hacia un idioma que habla de su alma.... Cantábamos asimismo en hebreo, ya que el padre Mariani comprendió que los Salmos hebreos son la base de la liturgia católica, sintiéndose feliz por el hecho puesto que tenía plena conciencia de que estábamos presentes como judíos creyentes y activamente observantes. Después de la ceremonia...cantamos, bailamos y brindamos por la joven pareja. Y nos sentimos elevados, limpios y puros. Sentimos que habíamos hecho algo, una pequeña contribución por un mundo mejor, algo por llevar la luz del amor de Dios hacia el universo en tinieblas... Difícil es para el autor describir la tristeza y la desazón experimentados cuando al volver a Buenos Aires, después de un verano dedicado a la enseñanza y la vivencia de la Tora, la enseñanza del amor a la tierra de Israel y a todos los pueblos de la humanidad, notó la reacción de muchos judíos a este magnífico acontecimiento”¹⁸

Luego de analizar los diversos comentarios críticos a la boda, provenientes tanto de informaciones parciales y distorsionadas, como de la mala fe de ciertos sectores, organizaciones y dirigentes de instituciones judías, el rabino Meyer concluye formulando su credo judío y su concepción del diálogo entre religiones:

“Debe enseñarse que un chauvinismo hueco no es lo que ha garantizado la supervivencia judía. Esta ha sido lograda mediante el estudio, el amor, y el apego a una tradición viviente...La comunidad Bet El y el SRL están abocados en la tarea de crear un renacimiento del judaísmo dentro de categorías genuinamente históricas. Y dentro de estas categorías esenciales, no hay lugar para prejuicios ni odios... Debe enseñarse que el pueblo judío en su

¹⁸ Marshall Meyer “Habla el rabino de Bet El, 3 de Marzo de 1967”. Archivo N.Meyer, Pág. 3-6

Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN

pasado glorioso fue quien ha enseñado al mundo occidental en su totalidad como orar a Dios, y que la liturgia de todas las iglesias está basada en la experiencia litúrgica de la sinagoga, con la excepción evidente de las alusiones a Jesús, que no podrán ser nunca aceptadas por los judíos... Deben impartirse también normas sociológicas, para que de este modo podamos aprender que si un grupo minoritario desea conservar su identidad, debe establecerse un diálogo genuino y mantenerse el respeto entre sus miembros, en lugar de estériles luchas intestinas, necias mentiras y desconfianza. Debemos tener el coraje de rechazar estructuras políticas y de organización que han perdido su razón de ser y que ensombrecen los reales problemas confundiendo al pueblo, y debemos tener la valentía para relevar de sus cargos a aquellos líderes que ansían su propio poder y gloria, haciendo caso omiso del elevado precio que han de pagar las personas de buena fe por ellas conducidos... En cuanto a la reacción de ciertos dirigentes judíos, debo confesar que ha provocado en mi gran congoja y vergüenza. Congoja al notar que la materia espiritual e intelectual de la cual están hechos es tan pobre, y vergüenza porque han demostrado ser capaces de utilizar al pueblo judío y a un acontecimiento de esta naturaleza en forma tan vil y falta de principios para servir a sus designios e intereses egoístas... Lamentablemente tal acontecimiento podría haber sido sumamente útil en lograr una mutua comprensión y respeto entre judíos y cristianos en un país que desesperadamente lo necesita. ¿Cómo explicarse la reacción negativa de parte de personas dedicadas al pueblo judío hacia una sinagoga que atrae cada viernes por la noche a más de 700 fieles, que tiene un movimiento juvenil de muchos centenares de jóvenes semanalmente?... ¿Cómo pueden defender la tesis que una sinagoga dinámica es nada más que “americanismo”? Sin embargo el autor cree que debe ser manifiestamente claro que varias de las estructuras políticas y de organización de algunos de las principales instituciones judías locales poco tienen que ver con la Argentina. Ciertamente decir que algunas son la copia de la vida en Europa oriental de 50 años atrás mientras que otras han sido tomadas del Medio Oriente o de África del Norte de la misma época, estaría más cerca de la verdad. Es evidente que ha existido muy poco esfuerzo en el sentido de tratar de crear una judería fuerte y autóctona, y propagar el estudio de la Tora, la fe en Dios y las formas clásicas de la identidad judía?... ¿No es tiempo de que el liderazgo judío enfrente la realidad? ¿No es tiempo de que admitan que cientos de miles de judíos poco o nada tienen en común con la vida judía porque no encuentran ningún desafío, o atractivo en nuestras instituciones?... Para aquellos que temen que este casamiento traiga confusión, quede dicho que este autor ruega por la “confusión” de la creencia de que existe un solo Dios Todopoderoso para toda la humanidad, que existe un solo Señor de la justicia, de la Merced y del Amor; que debiera existir siempre la “confusión”, de que los hombres no necesitan continuar su odio y su desconfianza entre ellos, que la humanidad no necesariamente debe concluir en una colosal masacre; que debiera siempre existir la “confusión” de que el hombre es capaz de ser sincero y mantener, sin embargo, un diálogo creativo y una comunicación con su prójimo a pesar de las diferencias... Bendita sea tal “confusión”... Seguramente esta “confusión” debe ser preferida a la “certeza” de que el hombre debe continuar odiando a su hermano desconfiándole y matándolo. Con fe en Dios y en su Tora, con fuerza y convicción en lo que es justo y bueno, no existe el temor ni la asimilación ni el prejuicio, sino más bien bondad, amor y hasta algún día, paz”¹⁹ (Subrayado nuestro)

¹⁹ óp. cit. Pág. 7-10

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

El acontecimiento de la boda en el Campamento demuestra la capacidad de asumir riesgos y la voluntad de cuestionar paradigmas convencionales como lo hizo el rabino Meyer a lo largo de su carrera rabínica en Argentina y los Estados Unidos.²⁰ Actuar en forma correcta y justa dentro de su perspectiva religiosa y su interpretación de las fuentes del Judaísmo, estaba para él, por encima de las resistencias de los diversos actores sociales, y de las posibles críticas que pudiera recibir del establishment comunitario y de los sectores más conservadores de la sociedad.

El Instituto Superior en Estudios Religiosos- ISER

La actividad interconfesional -a su nivel intelectual más elevado y significativo- la llevó a cabo Meyer en el marco del Instituto Superior de Estudios Religiosos, ISER. El ISER “formalmente se fundó el 11 de diciembre de 1967, como un lugar de encuentro de las tres ramas confesionales del judeocristianismo argentino. Sus objetivos eran fundamentalmente dos: la convivencia y la comprensión mutua... Se partía del supuesto inequívoco de que la religión juega un papel muy decisivo en la sociedad, y que una superación de los enfrentamientos seculares debía comenzar por, o al menos, tener un lugar, en esta esfera. Participaban por el ISEDET los Pastores José Míguez Bonino, Ricardo Pietrantonio, Peter Clarke, Ricardo Couch y su esposa la Dra. Beatriz Melano Couch y el Prof. Severino Croatto. En los primeros tiempos concurrían profesores del seminario católico de Villa Devoto, entre ellos Jorge Mejía Y José Barrientos... El judaísmo tuvo un líder natural que fue el Rabino Meyer, cuyas ideas y proyectos siempre fueron muy determinantes. Dado que el grupo surgió como un interés de teólogos y profesores de ciencias religiosas, su actividad se centró en las reuniones de trabajo... cada año se elegía un tema de interés para todas las confesiones, pero también de interés general para la sociedad, o bien de interés puntual pero muy fuerte en un momento dado (recordemos el clima político convulsionado de estas dos décadas en argentina). Entre los temas tratado se pueden mencionar:

1968: La Revelación.

1969: Corrientes actuales de pensamiento.

1970: *Ibid.*

1971: Problemas sobre la religiosidad.

1972: La situación de las confesiones minoritarias.

1973: Ubicación religiosa personal en la situación argentina.

1977: La tradición judeo cristiana en Argentina.

1979: Qué tipo de sacerdote necesita la Argentina de hoy.

1982: La pacificación en Argentina.

1983: Fe y cultura.

²⁰ El Prof. Eugen Winer, amigo y confidente del rabino Meyer relata su reacción cuando Meyer le consultó su opinión sobre la posibilidad de conducir los servicios religiosos de los Iamim Noraim, en una Iglesia vecina a su sinagoga, dado que el techo de la sinagoga se había derrumbado pocos meses atrás. “Le dije: “No hagas eso”, los judíos nunca te perdonarán; es algo ofensivo. Infortunadamente, Marshall no está más con nosotros, pero admito públicamente, ahora, que yo estaba equivocado.” La organización progresista “Jews for Racial and Economic Justice” instituyó el premio “Marshall T Meyer for Risk Takers” en 1995 para enaltecer a individuos e instituciones que se atreven a desafiar las injusticias cuestionando el estatus quo y asumiendo el riesgo de ser fieles a sus ideales.

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

1985: Arrepentimiento y perdón.

1986: El divorcio.

1989: La ética del poder en el judaísmo, catolicismo y protestantismo

Otro aspecto novedoso e interesante de las actividades de ISER fue lo que podríamos llamar su proyecto de «socialización interconfesional». Propugnó los encuentros familiares en los que pudieran participar las esposas, hijos y amigos de los miembros. El ISER instituyó una distinción especial para las personas que se hubieran destacado especialmente por su labor a favor de la convivencia: el Premio Ecuménico Maimónides, cuya primera entrega se hizo en el Congreso Judeo Cristiano al cumplirse veinte años del ISER. En esa ocasión se hizo acreedor al mismo Monseñor Jorge Novak, obispo de Quilmes, previa presentación del premio y del premiado a cargo del Pastor Dr. José Miguez Bonino.”²¹

En agosto de 1987 fueron acreedores a este premio el pastor Richard Couch , del ISEDET, y el rabino M. Meyer; el premio y su significado fue presentado por el Obispo de Quilmes (provincia de Buenos Aires), Monseñor Novak, defensor de los derechos humanos durante la dictadura militar.

Premio Maimónides 1987

En la introducción a los galardonados, el maestro de ceremonias mencionó que para presentar a estos “dos luchadores apasionados por la causa de Dios y los hombres, no encontré nada mejor que las palabras del profeta Miqueas cuando se refiere al verdadero culto que reclama Dios al hombre. Dice Miqueas. “¿Cómo me presentaré delante del señor? ¿Vendré con sacrificios, con aceite, y becerros de un año?...El te ha mostrado, oh hombre que es lo bueno y que es lo que el Señor quiere de ti: solo hacer justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con tu Dios (Miqueas 6.7-8)”. Las vidas de Richard y Marshall testimonian este sentido de la fe: hacer justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con Dios”.²²

Meyer, en su alocución, recordó parte de su trayectoria en pos del diálogo entre las diferentes confesiones religiosas de la Argentina desde su arribo al país: “Recuerdo centenares de horas con Mariano Perla, en la mesa de Credos y la inundación de cartas de odio que llegaron a Mariano por emitir una mesa de Credos por televisión... Cuando miro a la cara a mi hermano Jorge Novak y pienso también en el obispo Hesayne y mi hermano Jaime de Nevares, Jose Barrientos (tres obispos y un sacerdote católico que tuvieron una postura crítica hacia la política militar de violación de los derechos humanos. D.F.) y algunos más, y casi se acaban las caras de la iglesia durante 1976 hasta 1983. No quiero pensar en muchas caras, miro al querido Calos Gattinini, a Aldo Etchegoyen (Pastores protestantes de la misma línea defensora de los derechos humanos)...cuantas veces nos cruzamos en Devoto, Caseros, Unidad 9 (Nombres populares de cárceles de la ciudad de Buenos Aires, en las cuales atendían a detenidos políticos durante la dictadura. D.F.) no tenía muchos colegas, ¿no? Estuvimos bastante solos...Y

²¹ El Instituto Superior de Estudios Religiosos (ISER).Una experiencia interconfesional argentina
Celina A. Lertora en Anuario de la Historia de la Iglesia, Número 12, 2003. Pag.233-251 Universidad de Navarra

²² MAJSHAVOT, AÑO xxvii, n° 1, ENERO-MARZO 1988, Número Dedicado a la celebración del 25 aniversario del Seminario Rabínico Latinoamericano”, Pág. 45-46

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

cuando empezaron las patéticas “marchas” de Plaza de Mayo, con alguien que se llamaba Bob Cox... tampoco había tantas madres, muy pocas y pienso en todo esto y en el momento que estamos viviendo ahora. Creo que no llegó un diálogo interconfesional a la Argentina todavía. Recién comienza muy paulatinamente... tengo que admitir que mi relación con la jerarquía absoluta de la iglesia Católica Romana en este país ha sido desastrosa. Tengo el deber de decir que cuando fui a hablar con el Cardenal Caggiano preguntándole que derecho tenía Julio Meinville a servir y blasfemar a la eucaristía, cuando luego de servir la misa, pidió la matanza de judíos en la Argentina, el cardenal Caggiano dijo: “Mi querido Marshall, es un loco, hay muchos locos en el mundo” A lo cual conteste: “Hitler también fue un loco, pero le pregunto eminencia ¿tiene derecho a servir la eucaristía?” Y Meinville siguió sirviendo la misa...²³ El mundo ortodoxo judío niega la posibilidad de tal diálogo. El mundo católico pre conciliar niega este diálogo. Y grandes alas del protestantismo fundamentalista tienen una misión: convertir a los judíos... No existe un real diálogo ecuménico en la Argentina. Salvo un grupo de locos que se reúnen en el ISEDET (Seminario teológico protestante) y acá (el SRL, D. F.) y no con mucho interés por parte de nadie. Cita como pioneros a Buber por su concepción dialógica y a Heschel por lograr mediante conversaciones sinceras que Reinhold Niehburg (uno de los más influyentes teólogos protestantes de Norteamérica) planteara ya en 1953 que “es ilegítimo para el cristiano pretender convertir a los judíos” no mismo se mencionó “... Todos los horrores cometidos fueron por la grandeza y la victoria de la civilización cristiana – occidental. Mientras que todo fue hecho entre 1976 y 1983 fue la obra del anticristo para el cristiano y para el judío no del *Ietzer Hara*, sino de todas las posibilidades juntas del *ietzer bara*. Fue maldad, crueldad, barbarie salvajismo. Y puede pasar otra vez si no empieza el diálogo. Mucha gente cita al Dr. Buber, y hablan mucho del Yo y Tú. Lamentablemente muy poca gente, modestia aparte, entiende lo que quiere decir M. Buber en *Yo y Tu*. El arte para mí, que él me enseñó su libro es: mi yo es incompleto hasta que tengo la conversación, o el diálogo verídico del Yo-Tu, no del yo-ello...”.

Kurt Waldheim y el Vaticano

En 1988 en un texto titulado “Monólogo, diálogo, soliloquio” Meyer se refirió a su actitud ante la Iglesia Católica por el recibimiento del Papa a Kurt Waldheim, secretario general de las Naciones Unidas, y ex oficial nazi de grupo E, estacionado en Grecia y Yugoslavia durante la

²³ El presbítero Julio Meinvielle nació en 1905. Estudió en el Seminario de Villa Devoto y fue ordenado en 1930. Se doctoró en Filosofía y Teología y tuvo una intensa participación en los medios intelectuales católicos. Colaboró desde su inicio con la revista *Criterio*, fundó a principios de los '30 la revista *Crisol* y participó activamente en los cursos de *Cultura Católica*, donde se convirtió en mentor de un grupo de católicos de orientación nacionalista. Colaboró con algunos de ellos –Marcelo Sánchez Sorondo, César Pico, Mario Amadeo– en la fundación de *Sol y Luna* en 1938, y posteriormente de *Balcón*, en 1946. Meinvielle sostuvo las ideas del tomismo y abogó por la restauración de un orden teocrático universal. Combinó su perspectiva católica integrista con el nacionalismo y postuló la unidad entre la Nación, la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas, protagonistas de una cruzada contra las fuerzas del mal: el protestantismo, la masonería, el liberalismo y el socialismo. Fue además vehementemente antijudío. Esas ideas aparecen en su abundante producción periodística y en sus libros. Los más notables: *Concepción católica de la política* (1932), *Concepción católica de la economía* (1936), *El judío* (1936), *Los tres pueblos bíblicos en la lucha por la dominación del mundo* (1937). *El judío en el misterio de la historia*, 4° ed., Ed. Theoria, Bs. As., 1964. Entre 1936 y 1937 combatió vigorosamente a Jacques Maritain, considerado por entonces el filósofo católico más importante, quien en Buenos Aires se manifestó contrario al movimiento franquista y al fascismo en general. Simultáneamente, Meinvielle se desempeñó desde 1933 como cura de la parroquia de Nuestra Señora de la Salud, en Versailles, un barrio nuevo del oeste de la ciudad. <http://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/index-2006-02-25.html>

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

Segunda Guerra Mundial y responsable de la destrucción de las comunidades judías en dicha región.

En el mismo texto, luego de historiar brevemente el trato degradante brindado a los judíos por la Iglesia católica y su pasividad durante el Holocausto, Meyer externó sus pensamientos al respecto: “Yo no creo que la iglesia católica haya encarado adecuadamente su responsabilidad en la represión de los judíos a través de muchos años, ni de su rol durante el Holocausto, ni que haya cumplido con la promesa implícita hecha por el Vaticano II de cambiar su actitud y la actitud de sus miembros hacia los judíos. Yo sí creo que el Estado de Israel debería reconocer los derechos de los palestinos a una patria propia. ...creo que la Iglesia Católica debe estar dispuesta a declarar que no tiene el monopolio de la verdad de Dios...para que haya paz y diálogo entre la iglesia y el pueblo judío, deben entender que nosotros no aceptaremos nunca a Jesús como el Mesías y la iglesia debe abstenerse de sus intentos de mostrarnos “la luz”. Y me apresuro a agregar que a menos que los cristianos evangélicos fundamentalistas estén dispuestos a hacer lo mismo, no puedo ver nada más que no sea angustia e intolerancia en aumento. También creo que nosotros los judíos debemos estar dispuestos a manifestar que no tenemos el monopolio de la verdad de Dios, y que debemos desaprobarnos clara y públicamente a nuestros propios fundamentalistas que de ninguna manera representan lo que consideramos es el judaísmo normativo, menos aún la auténtica voz judía de nuestros tiempos... la iglesia Católica en la sociedad norteamericana de hoy ha sido mucho más clara con respecto a su posición en lo referente a la justicia económica y el armamento nuclear, que la comunidad judía... Muchos no-católicos tienden a pensar en la Iglesia como una estructura monolítica. Muchos no- judíos tienden a considerar al judaísmo como una religión monolítica. Nada de esto es correcto... Entre los años 1976 y 1983 bajo la dictadura militar nazi-fascista la jerarquía de la Iglesia católica estaba incuestionablemente de parte de los militares y justificaba todo lo que estos hacían, a pesar del pronunciamiento papal. Muchos de los sacerdotes párrocos y monjas estaban a favor de los perseguidos y profundamente comprometidos con la teología de la liberación, que fue y sigue siendo por cierto resistida por el Vaticano... Por otra parte, la jerarquía de la iglesia católica en el Chile de Pinochet se involucró en actividad interconfesional contra la dictadura arriesgando su propia existencia en su lucha por los derechos humanos y la dignidad humana.... Me avergüenzo de que el Papa haya recibido a Kurt Waldheim y no haya mencionado su pasado nazi ni su ejemplo bestial de inhumanidad humana. Me avergüenzo no porque soy católico, sino porque soy judío...Y sin embargo tengo fe... Como dijera de tantas maneras A. J. Heschel: la existencia humana debe ser, en esencia una respuesta a la pregunta de Dios. Cuando los seres humanos por doquier indaguen su propia respuesta, conscientes de las inevitables incongruencias y discordancias de estas respuestas, pero no obstante dispuestos a vivir en paz y en el respeto mutuo, nuestros egocéntricos monólogos y ensoñados soliloquios cederán su lugar, algún día, al diálogo creativo”²⁴

Su postura crítica, enmarcada en una línea progresista, que cruzaba fronteras religiosas, no deja de promover un diálogo genuino que supere los obstáculos. En este texto los “monólogos egocéntricos” son mencionados como el polo opuesto del verdadero diálogo interhumano y por supuesto, del diálogo interconfesional. La postura de Meyer, refleja además una reflexión crítica sobre el papel de una parte de la jerarquía de la Iglesia Argentina durante la dictadura

²⁴ M.Meyer ,Pág. 14-19

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

militar (a diferencia de la de Chile) y en esto comparte las posturas de teólogos y dirigentes católicos, que militaron en los diversos movimientos de los derechos humanos.²⁵

Asimismo estos comentarios reflejan una postura previa al documento del Vaticano, "Nosotros recordamos" de 1998, en el que la Iglesia en forma oficial se despega y excluye al antisemitismo de las enseñanzas de la Iglesia y expresa su postura frente a la Shoa.²⁶ Sólo cuando la Iglesia a nivel institucional y jerárquico, confrontó su pasado frente al antisemitismo y la Shoa, y estableció relaciones diplomáticas con el Estado de Israel en 1993, se crearon las condiciones para un diálogo fraternal y honesto que supere prejuicios recíprocos y genere relaciones de confianza y amistad.

A su regreso a los Estados Unidos Meyer continuó su actividad interconfesional ampliandola a otras tradiciones religiosas, como el Islam y el Budismo y convirtiéndola a su sinagoga, Bnai Jeshurun de Nueva York, en un centro de renovación litúrgica y espiritual judía, encuentro interconfesional, "Shelter", refugio de inmigrantes perseguidos de América Central y espacio de promoción de la paz.²⁷

Un epílogo esperanzado

Transcribo una nota publicada en la prensa y adjunto una fotografía:

"El papa Francisco recibió a 15 representantes de la comunidad judía argentina, almorzó con ellos comida "kosher" y juntos cantaron en hebreo el Salmo 133, que habla sobre vivir en armonía con los hermanos." Así lo informó Claudio Epelman, director del Congreso Judío Latinoamericano, quien estuvo con el rabino Abraham Skorka, ambos amigos de Francisco desde la época en que Jorge Bergoglio era el cardenal primado de la Argentina.

Durante el encuentro, el Papa Francisco calificó de "trascendental" su próxima visita en mayo a Israel y dijo que la vive "con gran expectativa". El Sumo Pontífice alentó el diálogo interreligioso al recibir por primera vez a una comitiva tan numerosa de líderes judíos entre los que se encontraban dirigentes y rabinos que representan a la comunidad judía argentina, la más numerosa de Latinoamérica. El Congreso Judío informó que "como un gesto inequívoco de

²⁵ Ver por ejemplo el libro de Emili Mignone Iglesia y Dictadura. El papel de la iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar. Ediciones del Pensamiento Nacional, 4º Edición, Septiembre de 1987 Y La Iglesia argentina durante la última dictadura militar El terror desplegado sobre el campo católico (1976-1983) Martin Obregon

[http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_resultado_textos.php?categoria=Argentina%3A+el+tiempo+largo+de+la+violencia+pol%EDtica&titulo=La+Iglesia+argentina+durante+la+%FAltima+dictadura+militar.+El+terror+desplegado+sobre+el+campo+cat%F3lico+\(1976-1983\)](http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_resultado_textos.php?categoria=Argentina%3A+el+tiempo+largo+de+la+violencia+pol%EDtica&titulo=La+Iglesia+argentina+durante+la+%FAltima+dictadura+militar.+El+terror+desplegado+sobre+el+campo+cat%F3lico+(1976-1983))

²⁶ Más allá de ciertos elementos apologéticos sobre el accionar de Pío XII y otras elementos históricos, este documento constituye un verdadero hito en un proceso de reconciliación y acercamiento entre la Iglesia y la Sinagoga

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/documents/rc_pc_chrstuni_doc_16031998_s_hoah_sp.html

²⁷ D. Fainstein, Secularización, op.cit pag. 352-256

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

hospitalidad, el Papa Francisco sirvió a sus invitados comida kosher", alimentos elaborados según los preceptos de alimentación que marcan la religión judía. Epelman precisó: "el Papa Francisco nos recibió en su residencia de Santa Marta por dos horas, en las que pudimos conversar sobre cómo profundizar las relaciones entre judíos y católicos".

"Al momento de recibir a la delegación, el Papa Francisco nos dijo: 'Les doy la bienvenida y espero que este encuentro ayude a hacer crecer lo que sembramos juntos'", contó. Entre los participantes que completaron la delegación estuvieron Julio Schlosser, presidente de DAIA; Javier Mutal, tesorero del Congreso Judío Latinoamericano; Waldo Wolff, vicepresidente de DAIA; Javier Veinberg, presidente de Federación de Clubes-FACCMA; Marcelo Polakoff, titular de la Asamblea Rabínica, rabino de Córdoba; Isaac Sacca, rabino sefardi, y Raúl Bergman, presidente de Bnei Tikva.

También participaron Ariel Stofenmacher, Vicepresidente Ejecutivo del Seminario Rabínico; Raul Feler, de Tucumán; Marcos Grabivker, vice Presidente de la Asociación Internacional de Juristas Judíos; Boris Kalnicki, Confraternidad Judeo-Cristiana; Claudio Avruj, Presidente del Museo del Holocausto; además de Ariel Isaak y Ariel Seidler, ambos jóvenes que ocupan cargos en el Congreso Judío y que despertaron especial interés del Papa Francisco. Por el Vaticano acompañaron al papa el cardenal Kurt Koch, presidente de la comisión de diálogo con los judíos; el padre Norbert Hofmann, secretario de esa comisión; y el padre Renczes, de la Universidad Gregoriana, donde por la tarde habló Skorka sobre diálogo interreligioso.



"El encuentro no tiene precedentes por la simpleza con que fuimos recibidos", manifestó Epelman, quien narró que "luego del almuerzo, sentados alrededor de la mesa cantamos juntos en hebreo el Salmo 133, que dice 'No hay nada más bello ni más agradable que ver a los hermanos vivir juntos y en armonía'".²⁸

La foto habla por sí misma. Juntos alrededor de una mesa, el máximo líder del mundo católico y un grupo de rabinos y dirigentes comunitarios argentinos, comparten una comida, celebrando la experiencia del encuentro. Pensar hace 50 años en un convivio de este tipo en el Vaticano, con la calidez y la cercanía personal y espiritual que se produjo, era algo muy difícil de imaginar

²⁸ <http://www.diariopopular.com.ar/notas/181037-el-papa-almorzo-15-dirigentes-judios-argentinos>

**Encuentro, honestidad y crítica:
El rabino Marshall Meyer y el diálogo judeo-cristiano en América latina
DANIEL FAINSTEIN**

o preveer. No es casualidad que casi todos los rabinos participantes son discípulos de Marshall Meyer²⁹

Su tarea en pos de una comprensión mutua, encarando y respetando las diferencias y los puntos de acuerdo, con honestidad y afecto, fue transformando la consciencia religiosa en determinados sectores de la comunidad. Todavía existen grupos judíos ultraortodoxos (como grupos católicos radicales) que no están de acuerdo en el diálogo interconfesional en el plano teológico, pero sí en el trabajo conjunto en pos del mejoramiento de la sociedad y en la resolución de problemas sociales y políticos específicos.

En parte este avance, producido a partir de Nostra Aetate y las acciones de diversos Papas, rabinos y líderes comunitarios, se debe a los pioneros, que como el rabino Meyer, señalaron el camino a seguir, limitando y excluyendo viejos prejuicios con una renovada esperanza.

²⁹ Nos referimos a los rabinos Abraham Skorka, Marcelo Polakoff, Ariel Sofenmacher, y otros líderes voluntarios que se formaron y son parte de comunidades del movimiento conservador-Masortí de Argentina.